



JOAN PONS LAPLANA

Project Choice Area Manager.
Health Education England.

¿ESTAMOS PREPARADOS PARA DAR UN PASO AL FRENTE Y ASUMIR EL LIDERAZGO QUE NOS CORRESPONDE?



RESUMEN

El sistema sanitario está pasando por un momento difícil. Es casi imposible imaginar cómo será nuestra sanidad en unos años.

Para sobrevivir, es vital para el futuro de cualquier sistema sanitario que el usuario asuma una mayor responsabilidad en lo que respecta a su propia salud y bienestar. Los pacientes deben pasar de ser consumidores pasivos a convertirse en activos y líderes de su propia salud.

Nuestro papel como profesionales de la salud debe pasar de ser el de un proveedor de asistencia sanitaria al de un facilitador y apoyo a la persona en sus propias decisiones.

Para que esto ocurra, es necesario que se produzcan grandes cambios culturales dentro del sistema. Debemos empezar a dar mucha más importancia a la prevención. Nuestro papel debe pasar del de ser salvadores al de tener la prevención de enfermedades como tarea prioritaria. Muchos de nosotros no estamos listos. Nos gusta demasiado jugar a ser héroes.

Un componente clave para realizar este empoderamiento de los usuarios es que maximicemos los beneficios que se ponen a nuestra disposición mediante la tecnología. Es crucial que pasemos de un sistema sanitario reactivo a uno preventivo.

Pero este futuro incierto también se presenta con muchas oportunidades y ahora mismo enfermería se encuentra en un momento crucial.

Históricamente, nuestra voz no se ha hecho escuchar, ya que, a menudo, también nos ha dado miedo salir de la sombra de otras profesiones sanitarias. El momento de esperar a que nos inviten a participar ha terminado. Tenemos que levantar nuestra voz y que nos oigan. El futuro de enfermería depende de ti.

Palabras clave: enfermería, prevención, tecnología, evolución cultural, cambio social.

Correspondencia: Joan Pons Laplana
Correo electrónico: joan.ponslaplana@gmail.com

Desde la crisis financiera de 2008, los recortes en sanidad han sido muy fuertes. El sistema sanitario está pasando por un momento difícil. La demanda de servicios y el aumento de usuarios no dejan de crecer; las presiones financieras para reducir el gasto tampoco. Tanto el sistema sanitario en España como en Inglaterra están cambiando. Era difícil imaginar cómo sería nuestro sistema sanitario en unos años en cuanto a calidad, servicios, tecnología y financiación.

Para mí, la única solución para asegurar que cualquier sistema sanitario siga dando una buena calidad asistencial sería darle la vuelta; ponerlo patas arriba; dar más poder y mayor responsabilidad a los usuarios. Si realmente queremos ofrecer una atención centrada en el paciente, ellos deberían poder tener más control y poder sobre la atención sanitaria que reciben. Por ello, es vital para el futuro de cualquier sistema sanitario que el usuario asuma una mayor responsabilidad en lo que respecta a su propia salud y bienestar. En un futuro saludable y feliz, los pacientes deben participar activamente en las decisiones sobre su tratamiento, deben poder codiseñar soluciones y tener a su alcance más opciones sobre el tipo de atención que pueden recibir.

Nuestro papel como profesionales de la salud debe pasar de ser el de un proveedor de asistencia sanitaria al de un facilitador y apoyo a la persona en sus propias decisiones. Nuestro papel es proporcionar a nuestros pacientes información suficiente y detallada y ayudarles a tomar decisiones fundamentadas en la atención que reciben. Deberíamos ser sus defensores dentro del sistema sanitario y ayudarles a navegar por sus opciones y tomar buenas decisiones.

Para que esto ocurra, es necesario que se produzcan grandes cambios culturales dentro del sistema y, además, entre los profesionales de la salud.

Los profesionales de la salud debemos colaborar para que puedan hacerlo. Los pacientes deben sentirse con habilidades e implicados para evitar que sean consumidores pasivos de la atención sanitaria y puedan convertirse en activos y líderes de su propia salud. La responsabilidad individual y las opciones de estilo de vida son tan importantes para el éxito de nuestro sistema de salud como la calidad o cantidad de atención que ofrecemos; debemos permitir y equipar a nuestros pacientes para que puedan asumir responsabilidades y tomar decisiones.

Actualmente, la mayor parte de nuestros objetivos son devolver a los pacientes a un estado saludable. La mayoría de nosotros nos convertimos en médicos, enfermeras o fisioterapeutas para ayudar a la gente a mejorar. Esta mentalidad debe cambiar y debemos empezar a dar mucha más importancia a la prevención. Nuestro papel debe pasar del de ser salvadores al de tener la prevención de enfermedades como tarea prioritaria. Muchos de nosotros no estamos listos. Somos profesionales de la salud, no héroes.

Nuestra mentalidad debe cambiar. Debemos pensar cómo podemos mantener a las personas sanas dentro de su comunidad el mayor tiempo posible. Una comparación útil es ver lo que sucedió en el cuerpo de bomberos hace unos años. El papel principal del cuerpo de bomberos de repente pasó de ser el de apagar fuegos a evitar que se produjeran incendios en primer lugar. Los beneficios son evidentes, aunque la resistencia es inevitable y está llena de preguntas y barreras preconcebidas. Como decía mi abuela, «es mejor prevenir que curar», pero la clave está en hacer posible esa prevención.

Un componente clave para un futuro feliz es que maximicemos los beneficios que se ponen a nuestra disposición mediante la tecnología.

La última década ha visto un rápido desarrollo y la adopción de tecnologías que cambian nuestra forma de vivir. Los sistemas sanitarios deben empezar a utilizar estas nuevas tecnologías de manera más amplia; adoptar las nuevas oportunidades que aportan a nuestro sistema de salud y atención; mejorar la precisión y utilidad de la información que podemos recabar sobre nuestra salud; cambiar cómo y dónde se presta la atención; y ofrecer nuevas formas de prevenir, detectar y tratar enfermedades.

La tecnología desempeñará un papel clave en el futuro de un sistema sanitario en estado saludable, tanto para los pacientes como para el público y para el sistema. Vivimos en la sociedad del siglo XXI, donde la comunicación es rápida y accesible, pero gran parte de nuestro sistema sanitario todavía utiliza la tecnología de hace 25 años. Actualmente, yo solo uso papel y bolígrafo en el trabajo. Para gestionar el resto de mi vida, uso la tecnología.

Estamos viviendo una etapa crucial para los sistemas sanitarios a nivel global y, si no nos adaptamos, no creo que el sistema actual continúe en pie por mucho tiempo.

Este futuro incierto, no obstante, también se presenta con muchas oportunidades y, ahora mismo, enfermería se encuentra en un momento crucial para el futuro de nuestra profesión.

Históricamente, nuestra voz no se ha hecho escuchar y, a menudo, también nos ha dado miedo salir de la sombra de otras profesiones sanitarias. Yo siempre digo que, a menudo, nuestro colectivo sufre de afonía crónica.

Yo me fui a Inglaterra hace más de 20 años, huyendo de la situación laboral de precariedad y la falta de oportunidades que tenía. Se me rompe el corazón cuando veo que la situación actual sigue siendo la misma.

Sin embargo, la pandemia nos ha dado una oportunidad única para enseñar a la sociedad que enfermería no es solo repartir pastillas y poner cuñas. Durante las últimas décadas, hemos demostrado la gran capacidad de adaptarse y asumir nuevas responsabilidades, en muchas ocasiones, sin el reconocimiento o la remuneración que nos corresponde.

La COVID-19 nos ha sacado de la sombra y, a menudo, hemos sido el centro de atención de una sociedad que iba descubriendo el valor real de nuestra profesión.

Durante la pandemia, enfermería se ha ganado el respeto de la gente. Hemos sabido asumir la presión que representa estar en el centro de todas las miradas. Pero, ahora que se va dejando atrás la pandemia, corremos el peligro de volver a retroceder y regresar a la sombra. No podemos permitirlo.

Debemos perder el miedo y reivindicar que la clase política también nos empiece a respetar y tratar como nos merecemos. No debemos permitir que no se nos incluya en las discusiones del futuro sanitario.

PONS LAPLANA J

Pero asumir ese papel cuando no estás acostumbrado es difícil. Tenemos una oportunidad única. Ahora es nuestro momento y no podemos dejarlo escapar. Tenemos el apoyo de la sociedad; ahora es el momento de tomar fuerza y dar un paso adelante juntos, como colectivo.

Debemos unirnos, y el primer paso que debemos dar como colectivo es creer en nosotros, creernos que podemos hacerlo, que podemos liderar el futuro sanitario, que hoy por hoy es bastante incierto.

Tenemos los conocimientos necesarios y hemos demostrado constantemente que somos más que capaces. Debemos perder la timidez y empezar a asumir el papel principal que nos corresponde.

Pero asumir este papel no es tan fácil y también tiene peligros. Sin embargo, lo que sí tengo claro es que, en la vida, para conseguir lo que uno quiere, debe asumir riesgos, pero, como buen gestor de enfermería que soy, también debo intentar reducirlos al mínimo. Para minimizarlos, aquí os presento mis 10 mandamientos para triunfar:

PUNTOS QUE RECORDAR

- El sistema sanitario está pasando por un momento difícil.
- Nuestro papel como profesionales de la salud debe pasar de ser el de un proveedor de asistencia sanitaria al de un facilitador y apoyo a la persona en sus propias decisiones.
- El momento de esperar a que nos inviten a participar ha terminado. Ahora es el momento de levantar nuestra voz y que nos oigan.

1. Crea una visión de dónde quieres ir. No seas tímido. Piensa GRANDE.
2. Cree en ti mismo.
3. Consigue un mentor/a (o dos).
4. Únete a un grupo.
5. Utiliza las redes (*network*). Crea vínculos.
6. Evita conflictos. Aprende a navegar por el sistema.
7. No tengas miedo a fallar; forma parte del camino.
8. Diviértete; el camino es largo.
9. Siempre mantén una actitud positiva.
10. Sé determinado. ¡Nunca te rindas!

El momento de esperar a que nos inviten a participar ha terminado. Ahora es el momento de levantar nuestra voz y que nos oigan.

¡El liderazgo enfermero empieza contigo!

El futuro de la enfermería depende de ti.